Fecha 2018-03-07 11:49:32 Tema Recursos Naturales

Acuerdo de pesca entre Marruecos y la Unión Europea ignora saharauis

El Tribunal de Justicia de la Unión Europea (TJUE) resolvió en 2016 a favor de invalidar cualquier acuerdo bilateral con Marruecos si afectaba a los territorios ocupados, parece que la Comisión Europea de Comercio insiste en renovar igualmente los acuerdos, puesto que cerraron un nuevo acuerdo con Marruecos en enero de 2018 (expirará en julio de 2018). Este hecho supuso una sorpresa y ha suscitado la condena del Gobierno de Sáhara Occidental (en el exilio), de grupos de activistas, así como del Parlamento Europeo.
El 27 de febrero se celebró el 42º aniversario de la declaración de independencia de Sáhara Occidental de España. Si bien, hasta la fecha, no hay independencia que celebrar para la mayor parte del territorio (bajo ocupación marroquí), se pudo sentir un pequeño triunfo en los campos de refugiados saharauis de Argelia, donde reside la mayoría de la población. Esa misma mañana, el Tribunal de Justicia de la Unión Europea (TJUE) falló a favor de la descolonización. Para ser más exactos, el fallo afecta un acuerdo entre la Unión Europea y Marruecos que regula el acceso de la industria pesquera europea a las aguas marroquíes. El denominado Acuerdo de Cooperación en Pesca ha estado en vigor desde 2006 y expirará en julio de 2018 (actualmente existe un proceso de renovación). El fallo del tribunal determina claramente que este acuerdo con Marruecos no incluye las aguas de Sáhara Occidental, sobre las que Marruecos reclama soberanía. ¿Cuál es el acuerdo? El acuerdo estaba previsto, de acuerdo con la legislación anterior y era poco controvertido desde un punto de vista legal internacional. Aun así, no es más que la última novedad de un conflicto que se está gestando entre varias secciones del Gobierno europeo acerca del comercio comunitario con Marruecos. La polémica es, por supuesto, la ocupación por parte de Marruecos del Sáhara Occidental, territorio que figura entre los “no autogobernados” de Naciones Unidas. Actualmente, esto concierne a dos negociaciones distintas que la Comisión Europea y Marruecos mantendrán durante la primavera de 2018: El Acuerdo de Cooperación en Pesca, que permite a embarcaciones europeas pescar en aguas marroquíes, y el acuerdo de comercio de productos agropecuarios y de pesca. El acuerdo sobre la pesca expirará en julio, el de comercio expira en abril. Si bien el tribunal resolvió 2016 a favor de invalidar cualquier acuerdo bilateral con Marruecos si afectaba a los territorios ocupados, parece que la Comisión Europea de Comercio insiste en renovar igualmente los acuerdos, puesto que cerraron un nuevo acuerdo con Marruecos en enero de 2018. Este hecho supuso una sorpresa y ha suscitado la condena del Gobierno de Sáhara Occidental (en el exilio), de grupos de activistas, así como del Parlamento Europeo. A finales de enero, varios

europarlamentarios se dirigieron a sus colegas en una declaración que decía: "… nos sentimos alarmados por el modo en que la Comisión gestiona el proceso, por la falta transparencia y por las posibilidades de escrutinio para los miembros del Parlamento Europeo, y por los intentos de la Comisión por eludir el fallo del tribunal de diciembre de 2016." Una de las firmantes es Jytte Guteland, perteneciente al grupo socialdemócrata y quien se hallaba el año pasado entre un grupo de eurodiputados que fueron declarados persona non grata por las autoridades marroquíes por intentar entrar en Sáhara Occidental. Acerca de la conducta de la comisión de comercio, Guteland expresa una preocupación que va más allá de este caso. En una entrevista con Global Voices, Guteland destacó que las acciones de la comisión eran inquietantes. "Me preocupa mucho el modo en que la comisión gestionó el primer fallo [2016]. Optaron por negociar un nuevo acuerdo que incluye a Sáhara Occidental, a pesar del fallo. En un tiempo en que el principio del derecho se ve constantemente desafiado, es un asunto de credibilidad de la Unión Europea. La Unión Europea debe estar a la altura de sus propias leyes y de las leyes internacionales." En una carta abierta de protesta, 89 organizaciones saharauis de sociedad civil declararon: "El pueblo saharaui no se beneficia, ni económicamente ni de ningún otro modo, de la explotación ilegal de sus recursos naturales y del acuerdo con la Unión Europea; ni se ha solicitado su consentimiento. Toda ganancia económica y de desarrollo resultantes de la explotación de nuestros recursos naturales y del acuerdo con la Unión Europea se distribuye selectivamente con el único objetivo de consolidar la ocupación ilegal marroquí y de discriminar sistemáticamente al pueblo saharaui ocupado." Al tratarse de un territorio no autónomo, la ley internacional requiere que se tome en cuenta a la población de Sáhara Occidental en cualquier actividad económica que tenga lugar en su territorio y que le pueda ocasionar beneficios. Para complicar todavía más este asunto, la mayoría de la población en los territorios ocupados actualmente son colonos marroquíes, mientras que la mayor parte de los saharauis se hallan exiliados, sobre todo en campos de refugiados de la vecina Argelia. Es desde estos campos donde opera el cuerpo reconocido internacionalmente de Sáhara Occidental, el Frente Polisario. En la misma carta de protesta, grupos de la sociedad civil acusan a la comisión de intentar eludir la legislación mediante un sutil cambio en la terminología. "También observamos con frustración que la Comisión sustituye la terminología deliberada de “pueblo saharaui” por “población”. Estos conceptos son fundamentalmente diferentes. Consultar a organizaciones, parlamentarios y empresarios marroquíes sobre Sáhara Occidental nunca puede sustituir el consentimiento del pueblo saharaui." Ena denuncia similar, la red internacional de supervisión Western Sahara Resource Watch (WSRW) rechazó una investigación de consulta por parte de la comisión. "Según entendemos, han finalizado las negociaciones con el Gobierno de Marruecos, y se ha

iniciado y el texto acordado. El Gobierno marroquí no representa a la gente del territorio. Está claro que no han recibido ningún consentimiento, tal como exigió el tribunal. No tiene sentido consultar un acuerdo que no cuenta con la aprobación de la población de ese territorio." En respuesta al fallo del martes 30 de enero, el Frente Polisario anunció que están preparados para negociar con la Unión Europea sobre el acceso a las aguas excluidas del actual acuerdo de pesca con Marruecos. Según Guteland: "Estaría más justificado legalmente, ya que Naciones Unidas considera al Frente Polisario representante de Sáhara Occidental. Para lograr un acuerdo con la población, se debería consultar también a la sociedad civil saharaui." Por qué importan los peces Como es su mayor socio comercial, la economía marroquí depende en gran parte de las exportaciones a la Unión Europea. Al mismo tiempo, muchos estados miembro se enfrentan a fuertes presiones internas de sus respectivas industrias pesqueras para poder acceder a los recursos de Sáhara Occidental. Como la población de peces y de seres marinos se está agotando rápidamente en los océanos del mundo, se espera que aumente la importancia de las aguas atlánticas de Sáhara Occidental. Actualmente, se considera que estas aguas son las más ricas de África y, debido a la ocupación, sitúa a Marruecos en el primer puesto de los exportadores de pescado y marisco del continente. Las cifras oficiales sugieren que un 70 % del total de las capturas de Marruecos llega a puertos de Sáhara Occidental, mientras que la mitad del restante llega a Tan-Tan y a Agadir, cerca de los territorios ocupados. Se estima que los buques extranjeros que trabajan en estas aguas obtienen más de un 90 % de sus capturas de aguas de Sáhara Occidental. La mayor parte de este pescado no acaba directamente en las mesas, es el primer eslabón de la cadena de producción. En Marruecos y en todo el mundo, el pescado se procesa en comida o aceite, que a su vez, se exportan como pienso animal para las industrias cárnicas y las piscifactorías. De manera similar, el principal sector económico de Sáhara Occidental es la explotación de la roca fosfórica, recurso del que Marruecos es ya el principal exportador del mundo. El fosfato es el principal componente de fertilizantes sintéticos y del que depende la industria agropecuaria mundial. Así que Sáhara Occidental, denominada a menudo la última colonia de África, es un territorio muy importante para el suministro de comida en el mundo. El acuerdo de comercio entre la Unión Europea y Marruecos sobre los productos de pesca y de agricultura es, en su forma actual, una parte importante de hacer que la ocupación marroquí de Sáhara Occidental sea provechosa. Fuente

Este artículo proviene de SaharaLibre.es:

http://www.saharalibre.es
La dirección de esta noticia es:

http://www.saharalibre.es/modules.php?name=News&file=article&sid=7080